



Instrumentos de pago:

EVOLUCIONANDO CON LA TECNOLOGIA

Los instrumentos de pago han evolucionado rápidamente en los últimos años; las nuevas tecnologías aplicadas en los sistemas de pago han propiciado cambios cualitativos en los instrumentos tradicionales o los han substituido por otros, como las transferencias electrónicas, las tarjetas débito, la ACH, la internet, etc, haciendo las transacciones más baratas y más fáciles de realizar.

Esta nota presenta la evolución de los instrumentos de pago en Colombia, así como los inconvenientes que enfrenta el sector para agilizar su proceso de modernización; en particular, el impuesto a las transacciones financieras. De la misma manera, ofrecemos una comparación internacional.

El proceso de modernización en Colombia

La modernización de los sistemas de pago está orientada, entre otras razones, a descongestionar las sucursales bancarias, a evitar el desplazamiento de personas a las entidades, a disminuir los riesgos de manejo del dinero en efectivo, a disminuir costos transaccionales y a aumentar la eficiencia y calidad de los servicios que ofrece el sector financiero a sus usuarios.

En el caso colombiano es posible identificar cronológicamente cuatro etapas de este proceso:

1. Cheque, efectivo y tarjeta de crédito
2. Tarjeta débito, cajeros automáticos (ATM), puntos de pago (POS) y audiorespuesta banca corporativa
3. Audiorespuesta y banca personal
4. Cámara de compensación automatizada (ACH) e internet.

El anterior proceso se ha caracterizado por los siguientes aspectos:

- El cheque, el efectivo y las tarjetas de crédito han sido tradicionalmente los instrumentos de pago más utilizados en Colombia; sin embargo su peso relativo ha disminuido en los últimos años, con la introducción de instrumentos sustitutos, exceptuando el efectivo; este último se ha incrementado, muy probablemente, a raíz de la aplicación del gravamen sobre los movimientos financieros (ver cuadro).

Utilización de efectivo, cheques y tarjetas de crédito.

	1,995	2,000
Efectivo como % de M1	37.2	43.5
No. cheques por habitante	5.60	2.36
No. tarjetas crédito por habitante	0.053	0.046

Fuente: Asobancaria

- Los demás instrumentos de pago han venido ganando participación: el número de tarjetas débito por habitante así como el número de páginas web del sector financiero que ofrecen servicios transaccionales, ha aumentado; en cambio, el número de habitantes por cajero electrónico (ATM) y por Puntos de pago (POS) se ha reducido (ver cuadro).

Utilización otros instrumentos de pago

	1,993	2,000
No. tarjetas débito por habitante	0.09	0.19
No. habitantes por ATM	30,760	7,667
Transacciones en ACH por hab.	-	0.29
No. habitantes por POS	5,304	882
No. páginas web transaccionales	-	19

Fuente: Asobancaria

- Los costos por transacción de los nuevos instrumentos son significativamente menores

que los realizados en las ventanillas de los bancos; a manera de ejemplo, una transacción por internet cuesta tan solo el 10.7% de lo que cuesta una transacción en la ventanilla de un banco (ver cuadro).

Costos por transacción en pesos en el 2000

	Pesos	Costo relativo respecto al recaudo en caja.
Recaudo en caja	1,500	100.0
ATM	1,100	73.3
Audiorespuesta	650	43.3
POS	580	38.7
Internet	160	10.7

Fuente: Asobancaria

Pocas dificultades por superar

Colombia ha avanzado considerablemente en materia de instrumentos de pago y son pocas las barreras por superar.

En materia tecnológica, el sistema financiero colombiano cuenta con la infraestructura necesaria; sin embargo, es necesario ampliar la cobertura de servicios que presta el sector financiero a través de POS y ATM.

En materia legal, se han registrado avances importantes. La Ley de Comercio Electrónico, promulgada en agosto de 1999, estableció el marco jurídico para el acceso y uso de mensajes de datos, el comercio electrónico y las firmas digitales, entre otras disposiciones.

El mayor inconveniente que enfrenta actualmente el sistema de pagos, es el gravamen sobre los movimientos financieros; en anteriores ediciones de La Semana Económica¹ hemos explicado cómo el sistema de pagos se ve afectado por esta medida. Mientras el efectivo representaba cerca del 75% de la base monetaria en la década de los treinta, a medida que se fueron desarrollando instrumentos financieros y sistemas electrónicos de pago, este cociente fue reduciéndose hasta alcanzar un mínimo de 37% en la década de los ochenta; por efecto de este im-

puesto, la relación efectivo/base monetaria volvió a subir al 70% a comienzos del 2001.

Y a nivel internacional

Desafortunadamente no existe información reciente sobre el uso de instrumentos de pago de Latinoamérica; el Banco Mundial adelanta un estudio sobre esta materia, pero sus resultados aún no se conocen.

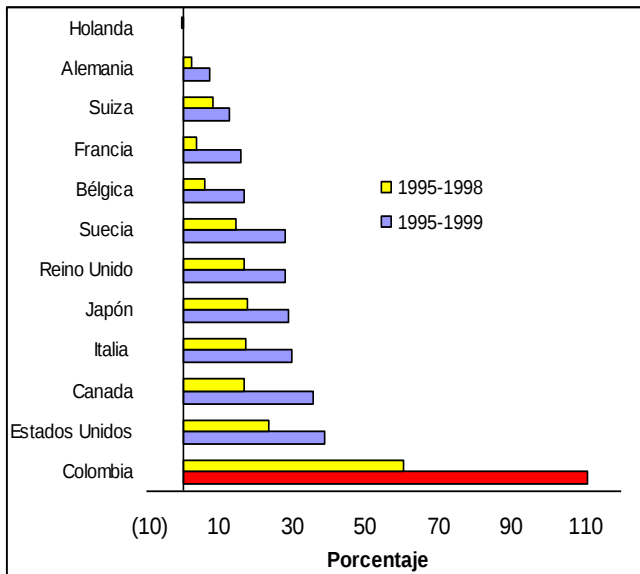
El Banco Internacional de Pagos (BIS) publicó a comienzos de este año un estudio comparativo para los países del grupo de los 10 (G-10)², presentando resultados hasta diciembre de 1999.

Al comparar a Colombia con estos países, ésta no sale bien librada. En primer lugar, el crecimiento del efectivo para el periodo 1995-1999 fue el mayor (110.5%), muy lejos de los demás países de la muestra. Este resultado podría estar reflejando la mayor preferencia por efectivo que se desató luego de la imposición del impuesto a las transacciones financieras en noviembre de 1998 (ver gráfico). Colombia registró un crecimiento del efectivo entre 1995 y 1998 del 60.2% para un promedio anual del 20%; en 1999 éste creció a más del 30%.

Crecimiento del efectivo 1995-1998 y 1995-1999

¹ Ver La Semana Económica números 260, 281 y 292.

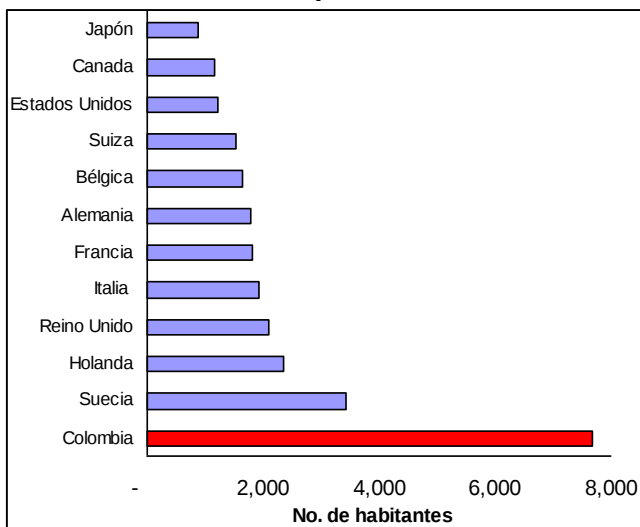
² BIS (2001). "Statistic on payment systems in the Group of Ten countries". March.



Fuente: BIS, Banco de la República. Cálculos Asobancaria

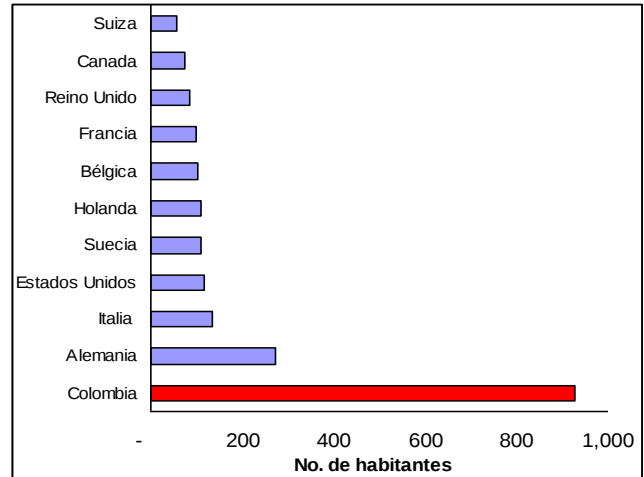
En segundo lugar, Colombia registra la menor cobertura por habitante de cajeros automáticos (ATM) y de Puntos de pago (POS) (ver gráficos). Si bien cierto que hemos avanzado significativamente entre 1993 y el 2000 (ver cuadro anterior), aún nos falta terreno por recorrer frente a los países desarrollados.

Número de habitantes por ATM



Fuente: BIS, Asobancaria

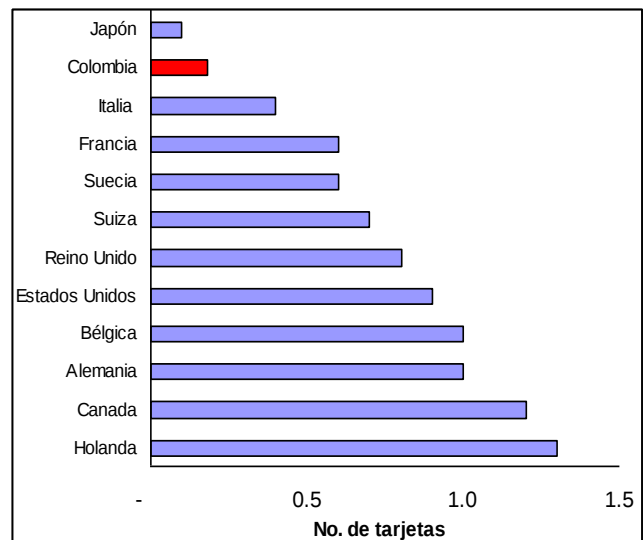
Número de habitantes por POS



Fuente: BIS, Asobancaria

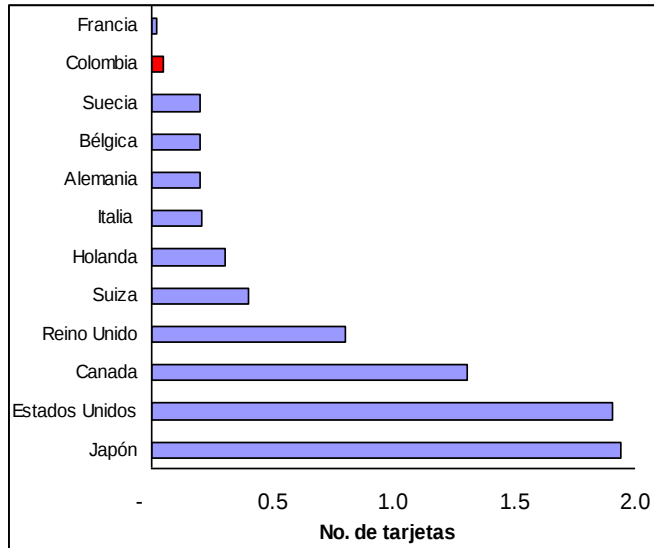
En tercer lugar, Colombia es el segundo país con menos tarjetas débito y crédito por habitante. Los casos de Japón y Francia llaman la atención, al parecer, por razones culturales: Japón aparece como el país con menor cantidad de tarjetas débito por habitante, pero es el país con mayor número de tarjetas de crédito de la muestra; de la misma manera, Francia es el que menor cantidad de tarjetas de crédito tiene por habitante, pero no está muy lejos del promedio de la muestra en tarjetas débito por habitante.

Número de tarjetas débito por habitante



Fuente: BIS, Asobancaria

Número de tarjetas de crédito por habitante



Fuente: BIS, Asobancaria

Conclusión

Colombia ha avanzado significativamente en el uso de instrumentos de pago diferentes al efectivo; sin embargo, es necesaria una mayor profundización bancaria para alcanzar a los países desarrollados.

El Banco de la República, en forma conjunta con el sector financiero, ha trabajado en los últimos años en el desarrollo del sistema de domiciliación de cuentas³, a través del cual todos los pagos periódicos de los clientes del sector – pensiones de colegios, servicios públicos, hipotecas, otros créditos, celulares, etc.– se pueden realizar mediante débitos automáticos. Sin duda, los beneficios para los clientes en términos de tiempo serán enormes, como lo serán la reducción de costos y la mejora en eficiencia del sector financiero. No obstante, su desarrollo real se ha visto aplazado por el impuesto a las transacciones financieras. Una vez superada esta barrera, por la vía de la temporalidad del impuesto o por la de una exención específica, el sistema de pa-

gos podrá dar un gran salto en la senda de la modernización.

³ Esto es una derivación de la ACH.